

# EL TIO TREMENDA,

## O LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Epidemia.* Yo y mi compañero apostamos una limeta de vino à que usted no golvía à la tertulia : yo à que sí, y mi camaraa à que no.

*Castaña.* Y como ya la he perdío , me ha reconvenío su mercé ; y le igo que nos la beberémos entre toos quando nos larguemos.

*Tremenda.* Pues si hemos de jablar en par en par , entre ambos à dos han ganao ; porque aunque yo he venío , no he venio. Me explicaré. Un sugeto que se allegó anoche à mi casa me ixo : Maestro , vayase usted mañana à la tertulia, que alli van à leer un papel mu asombroso. Con esta cuicia he venío , como uno de tantos , à oirlo solamente , y largarme luego que se leyese: con que por eso igo, que ustees dos han ganao ; porque aunque he venío , he venío como un oyente, pero no he venío à la tertulia. Y asi too esto se compone con que caa uno pague su limeta, y trampa aelante.

*Epidemia.* La mia está pronta.

*Castaña.* Y la mia lo mesmo.

*Tremenda.* Pero vamos : ese papel se ha leio ?

*Castaña.* Ya se ha leio. Es un discurso que asusta : sobre los Diezmos.

*Tremenda.* Toma ! Ya conozco yo ese papelito. Reflexiones sobre la contribucion de Diezmos; impreso en Madrid en la imprenta de Alvarez : ¿ no es ese ?

*Castaña.* Ese mesmo es: escrito por un tal M. B. P. Cuidao si está güeno ! No sabiamos acá jasta ahora lo malo que son los Diezmos, y lo conveniente que es acabar con los , aunque sea un mandamiento de la Sta. Madre Iglesia.

*Tremenda.* Eso sí que se llama extraviar la opinion de los

*rústicos* y de los entendíos, escrebir tan à lo loco de Marchena, y con tan poco respeto contra una contribucion establecía por la mesma Iglesia. No me da à mí la gana de que ustees extravien la opinion en que han estao desde que salieron à este mundo; y por lo tanto les voy à icir quatro palabras sobre el dichoso papelito.

*Epidemia.* A mí me parecia que ese escrito iba fundao en razon; porque misté, compadre, que es una regurá lo que suce en la moa con que se cobran los Diezmos! Vamos; que aunque se tratára de una poquita de reforma, no se perdía naa.

*Tremenda.* Compadre, usté juzga las cosas segun su corazon; pero con toitos los papeles de estos tiempos es menester llevar la simpleza de la paloma, junta con la sagaciá de la serpiente. Le parece à usté que ese papelito va con la güena intencion de que se reformen abusos? Ni por pienso. Lo que quiere es que se acaben los Diezmos, solamente porque es un preceuto de nuestra Santa Madre Iglesia. Si yo lo viera venir con güena intencion, y que tratase el asunto con el respèto debío, transea; pero ustees conocerán el veneno con lo que les voy à icir. Caballeros, à los coxos se conocen en el moo de andar; y el autor de ese papelito coxea, quando menos, en los Mandamientos de la Santa Iglesia :veanlo ustees andar, y vayan contando los elogios que jace de los Diezmos, pa ponerlos en ridículo. Dice que los Diezmos son abusos : *mal enormisimo* : obra de la estupidez y de la corrupcion : famosa vexacion, extendida con astucia, tolerada por indolencia, autorizada por fanatismo y barbarie; escandalosa y perjudicial. A los Clérigos, Frayles y Monjas les llama gente, cuya menor falta es ser absolutamente inútil.

*Podrio.* Vamos, no iga usté mas, compadre : ya está conocía la mano.

*Tremenda.* Despues que se jartó de rebotarse asina, no bien contento, plantó al fin una nota la mas insolente contra los Religiosos. Dice que es preciso acabar con ellos,

porque los Frayles han tenío , y tienen y tendrán empeño en extenderse , en engrandecerse , en frustrar las providencias de los gobiernos, y en fin que ya no son necesarios.

*Cascaron.* Se supone ; porque ya toito el mundo es una congregacion de santos. Ya no hay necesidad de operarios que preiquen, que nos instruyan:: naa. Ciertó que los tiempitos presentes casi casi no necesitan que se repitiera aquel mandato de Euntes, pradicate !

*Tremenda.* Ahí conoceran uestees los puntos que calza ese caballero : y si yo tengo razon paa no dexalle pasar tan atrevío pensamiento. ¿ Quien quita que mañana salga otro iciendo que no es preciso oír misa los dias de precento ? ó que es un abuso confesar ? ó que es un mal enormisimo ayunar ? Es paa escrebir asina la libertá de imprenta ? Y habiendo esta casta de hombres en el mundo , ha de estar esocupao el tablaó ? Nosotros les decimos à los Sacerdotes: el Diezmo os pertenece por las obras de Dios : el que os priva de él y à los probes , comete un verdaero jurto : sea qual fuere la mano que lo recoja, pertenece à Dios, à sus Sacerdotes, à su culto, y à sus probes. Qué es eso de obra de la estupiez ! Que lea su mercé la teoría de los Diezmos, que escribió Mr. Hervé, y se instruirá de la antigüedad de esa contribucion. Ha pensao que es invencion de Crérigos y Frayles ? Pues sepa que en la ley de Moisés se pagaban Diezmos : sepa que entre los Salemitas tambien se pagaban ; y sepa que se pagaban desde mas atrás. Toita la via del mundo se han pagao Diezmos, y se ha consideraó esta contribucion como sagraa. Los Atenienses pagaban Diezmos paa los sacrificios públicos ; lo lee Diógenes Laercio. A la Diosa Diana se pagaba un Diezmo de toitas las rentas ; lo ice Xenofonte. Al Dios Apolo se pagó Diezmo , como lo refiere Tito Livio. Toitos los antiguos pagaban Diezmos à sus Dioses ; se lee en Festo ; y jasta este siglo de la ilustracion no ha salío un arma de cántaro jaciendo burla de los Diezmos.

*Epidemia.* No hay dua en que la intencion de ese escrito

es mu dañaas.

*Tremenda.* Amanta, compadre, ¿No ha reparao usté en la entraa de pavana conque comienza?

*Epidemia.* No jago memoria.

*Tremenda.* Pues misté lo que ice al principio como en el prógolo. Pues si ha llegao el dia en que puea icirse la verdad sin rebozo, no hay que etenerse, que harto se ha callao; que es como si dixiera: pues ha llegao el dia de salir à casquete quitao contra too el mundo, allá voy yo contra ese mandamiento de la Santa Iglesia. *Cada uno contribuya á su modo al destierro de la inorancia.* Qué tal! Como en ella libraban su fortuna Frayles :: la procuraron sostener con esfuerzo: ya escampa, y llovian piedras de molino. Al fin dieron en tierra con la patria; pero ellos cayeron en sus ruinas, y creo para no levantarse. No tengas cuidado, que ellos se levantarán, y tú caerás jasta lo mas profundo. Digo, caballeros, ¿es esto proponer reformas, ó echar por medio? Jasta de las leyes de Partia que tratan de Diezmos jace su mercé burla, y copia la tercera (no la noyena, como ice su mercé) sin distinguir que allí se habla de un Diezmo personal, y no del que hoy se paga; y sin consierar que aunque tambien se pagase aquel, no era por eso dina de burleta la citaa ley; por que ella manda lo mesmo que la ley Eclesiástica, como lo puee ver qualquiera que tenga ojos. A esto responde su mercé que esa es una legislacion barbara :: vaya dexemos esto, por que es interminable, y puee ser que otro dia les güelva yo á tocar à ustees este punto, sobre el qual hay mucho que ábir; especialmente sobre la riqueza de los templos, contra la que se habla tambien en estos dias.

*Castaña.* Conque contamos con usté como de antes?

*Tremenda.* Veremos, veremos.

*Epidemia.* No hay mas veremos que la razon. Lo que quisieran mas de quatro es que no hubiera quien les respondiese; con que por lo mismo duro y parejo.